

V<sup>º</sup>R<sup>º</sup> DE MARIA SS<sup>MA</sup> DEL ROCIO.

*cuya oficio se venera en su Hermita de la Villa de Almonte  
ante la que rezando una Salve se ganan 400 dias de  
indulgencias concedidas por varios Obis de Obispos.*

XXIII Pregón  
de la  
Hermandad  
del Rocío de  
Málaga -La  
Caleta

Málaga,  
12 de  
Mayo de  
2012

Pregonera: Carmeluchy Jiménez García



*Qué te podría yo decir Rocío*

*Que no te hayan dicho los poetas*

*Busco palabras y no las encuentro*

*Para poder describir tu grandeza.*

*A tu lado el tiempo se para*

*A tu lado el alma se serena*

*Y sin querer me brotan las lágrimas*

*Sabiendo que eres Tú quien mis sueños vela.*

*Sé que Tú eres causa de nuestra alegría*

*Sé que eres Virgen y Madre Inmaculada*

*Sé que eres la luz que llena mis días*

*Y eres, Rocío, quien todo me alcanza.*

*Y hoy decirte tantas cosas quisiera...*

*Que, de querer, tan sólo quiero, Rocío,*

*Que guardes siempre mi cabecera*

*Y una cosa, Señora...*

*Dale valor y fuerza para este pregón*

*A esta humilde rociera.*

### *Protocolo de saludo*

Si algo nunca se me pasó por la imaginación, es que yo fuera a decir un pregón, y, mucho menos, que éste fuera a mi Hermandad de La Caleta; pero ya sabemos que, en esta Hermandad, todo puede pasar, desde lo más sencillo hasta lo más difícil de lograr. Cosas de los rocieros...

Por eso estoy aquí esta noche, porque nuestra Junta de Gobierno, con su Hermano Mayor al frente, han decidido que la responsabilidad de este XXIII Pregón Rociero recaiga sobre mí. Por ello, señor Hermano Mayor y señores de la Junta de Gobierno, gracias una vez más por confiarme este privilegio.

Trataré de estar a la altura de los grandes pregoneros que ha tenido nuestra Hermandad. Que la Virgen del Rocío me preste su auxilio y me lleve de su mano. Y a todos los presentes, Director Espiritual, autoridades, representantes de otras hermandades de pasión y gloria, señoras y señores, amigos, rocieros todos, gracias por vuestra presencia.

DESDE HACE COSA DE DOS MESES  
VENGO PADECIENDO UNA GRAVE  
LESIÓN EN LA VISTA.

PERO EL PREGÓN YA LO TENÍA  
ESCRITO DE ANTES. POR ESO ESTÁ MI  
MARIDO AQUÍ CONMIGO, PORQUE ÉL  
VA A SER MIS OJOS EN LAS PARTES EN  
QUE CITO DATOS Y FECHAS PRECISOS.

Éste, probablemente, no será un pregón al uso y seguramente dejará mucho que desear. Probablemente meteré la pata desde el principio, pero mi manera de escribir no se ajusta en nada a lo que debe ser un pregón “académico”, por así llamarlo, si es que existe un canon al respecto... Y así se lo dije reiteradamente al que me lo propuso, por eso pido perdón por la osadía que demuestro al hacerlo, me encomiendo a mi fe cristiana y a mi sentir rociero, y os pido a todos vosotros comprensión para esto, que - bien o mal - a mi modo he hecho.

Si os cuento lo que es el Rocío

Me faltarán palabras y me sobrarán recuerdos

Aquello, el Rocío, es pa vivirlo

Y sobre todo sentirlo por dentro.

Que si no fuera por Ti, Señora,

Por verte en la calle el Lunes

Si no fuera, Pastora, por Ti,

Mi Rocío acabaría en el Puente del Ajolí.

En casi to los pregones

Se relata una vivencia

Pero en éste, además

Quiero resaltar las “inconveniencias”.

¿Qué es un Rocío para mí?

Lo que pa mí significa

Esta fiesta que vivimos

Es un homenaje de amor

A la Madre y al pastorcito.

Y... ¿cómo son los homenajes?

Son éstos demostraciones

De personas que aman y quieren

Demostrar to su cariño

A alguien que lo merece.

¿Qué cantamos y reímos? ¡Claro!

No vamos a ningún entierro

Vamos a postrarnos a los pies

De la Reina de los Cielos.

Lo malo en estas cosas

(Como en todos los eventos)

Es que están los “detractores”

Los que critican, encima ¡comiendo y bebiendo!

También los hay “mala sombra”

Como en toda manifestación

Que van – como quien no quiere la cosa –

A narrar del Rocío sólo lo peor.

Éstos son los que no andan

Detrás de su Simpecao

Ni son hermanos ni ná

Y van siempre de prestao

Enganchaos de gañote a cualquier Hermandad

Pero a la hora de hablar

Lo hacen de tal manera

Que parece que han echao

Los dientes en las arenas.

Por eso cuando se meten

Los de la Televisión

Proyectan a todo el mundo

Un Rocío que más parece un botellón.

Yo le diría a esta gente

Que se vinieran al camino

Y que anduviera tras los bueyes

Aguantando calor, polvo, agua y frío

Que vean como a las doce

En el camino se reza

El Ángelus a la Señora

Soñando con llegar a verla.

Que en la misa del camino

Vean nuestra devoción

Y cómo recibimos a Cristo

En la Santa Comunión.

Que en el Rosario diario

Vean como todos rezan,

Que todo no son cantares

¡Ni vino, ni droga ni juerga.!

Que cuando llegue al Quema



Ese Jordán rociero

Vea cómo se bautizan

Todos los buenos romeros.

Esas noches de candela

Arrojando al Simpecado

Cantándole a la Virgen

Junto a la hoguera sentaos.

Y no digo ná si espera

El paso del Ajolí

Cómo entonan la Salve

Todos los que están allí.

Por eso yo le diría

Al que hable sin saber

Que se venga al Camino

Y se empape de una vez,

Que no todo es cante y vino

Ni caballo ni marsellés

Que también es vivir con los amigos

La grandeza de Pentecostés.

Con esto dejo el tema

Que de todos es bien sabido

El que quiera saber que pregunte

Que nosotros le diremos lo que significa el Rocío.

Cantan los Romeros de la Puebla:

“Yo sé bien que el Rocío

Es la Virgen, porque tengo fe;

No me importan aquellos que dicen

Que el Rocío sólo es beber,

Tendrás que venir

Tú que nunca pisaste las arenas

Tendrás que venir.

Y si piensas que el Rocío es sólo juerga

Lo siento por ti.”

Yo guardo dentro de mí



Un álbum con mil recuerdos

De la primera experiencia

De mi andar rociero.

De haber ido sin saber

Qué es lo que era el Rocío

Pero me hablaron de Ella

Y ya sentí el primer escalofrío.

Con falda y malla prestá

Y dentro de un Seiscientos

Nos fuimos mi marío y yo

Sin pensarlo ni un momento.

En una cesta echamos

Un trozo de pan y queso

Un puñado de fruta y agua

Y así salimos a su encuentro

Llegamos al Rocío justo

Cuando la Presentación

Y tras la carreta de la Real Hermandad de Málaga

Fuimos llenos de ilusión

Acogidos como un hermano más

De los que van a rezarle

Y ya no faltan jamás.

Nos pasó un caso curioso

Que a veces se ha repetió

Y es que la Virgen allí nos muestra

Quién es y quién no es mi amigo.

De encontrarnos con personas

De Málaga muy amigos

Que apenas nos miraron

Porque ellos hacían su Rocío.

Por no llevar traje corto ni marsellés “pal frío”

Por no ir como ellos iban de “planchao” vestíos

Gente que aquí te abrazaba

Ni te miran en el Rocío.

¿Cómo se presentarán ante la Virgen?

¿Qué le dirán mirándola frente a frente?

¿Podrán salir llenos de paz de la ermita?

No creo, Rociero es otra clase de gente;

Rociero es quien comparte lo que tiene

Rociero es quien da sin pedir nada

Rociero es quien abre sus brazos al que viene

Rociero es quien te ofrece su manta en la madrugada.

Por eso, rociero no es fácil serlo

Es difícil seguir los pasos de Él.

Rociero es ayudar al que a ti acude

Y prestarle tu hombro para caminar juntos

En busca de la fe.

Porque rociero se es

Cuando la Virgen lo quiera,

Por mucho que te adornes y te vistas

Por muchos zahones y mantas rocieras.

Ella seguro que quiere más a la gente humilde

Que anda los caminos sólo por verla

Y a los que envuelve con su baja mirada

Cuando se arrodillan ante su reja.

En cambio, nos encontramos

Con unas gentes muy buenas  
Acampados bajo una lona  
De la Hermandad malagueña  
Amigos y hermanos que han perdurao  
Al cabo de tanto tiempo  
Que cuando nos encontramos  
Vivimos esos momentos  
¡Bendita esa fe que compartimos  
Con la Virgen como centro!  
De los recuerdos entrañables  
Que guardo en mi corazón  
El más bonito de todos  
Fue cuando mi Caleta  
Era sólo asociación  
Cierro los ojos y recuerdo  
A Santiago tras la Reja  
Esperando que Almonte  
Nos diera paso hacia Ella.

Y cuando lo conseguimos  
¡Con qué orgullo cruzamos  
Esa reja de la gloria  
Junto a nuestro Simpecado  
Tan sólo tenía el centro  
en su terciopelo bordado,  
Y en el altar sólo Tú, Rocío,  
Sencilla sin tanto dorado.  
De las mil cosas graciosas  
~~que en Rocío han pasao~~  
Que en Rocío han pasao  
Yo voy a contar algunas  
Contrastando lo “negao”  
En la calle Vetallengua  
Casa del Abuelo Rafael  
Nos pasamos un Rocío  
Que nunca olvidaré.  
Pedro Palomo venía  
Del camino con la “monserga”

“que este año por... pantalones

Tenía que saltar la reja”

“Eso no se lo aconsejo”

Dijo el abuelo Rafael

Pero cuando salga la Virgen en su trono

Yo les digo a mis nietos

Que lo metan bajo él

Le dieron las instrucciones

“ná de gafas ni cadenas”

Y cuando vinieron los nietos

Que no cabían por esa puerta

Las alas del apellido

No aleteaban bastante

Pa correr por tó el Rocío.

A consecuencia de este hecho

Le hicimos una canción

Que todos los años he de cantarle

Y como si se hubiera metió



Siempre llora de emoción. *= como un almonedo me dijo*

Esta noche, Puri,

~~████████████████████~~  
Mi recuerdo va para ti

Que ya estás en las marismas azules del Cielo

Junto a la Blanca Paloma.

Pídele a Ella

Por todos los que estamos aquí.

Otra cosa muy graciosa

Que en camino ha pasao

Fue cuando en el Quema a Adela

Un fuerte dolor de muelas le ha atacaó.

Llegando a Villamanrique

Buscamos un sacamuelas

Y en la misma plaza del pueblo

La consulta estaba abierta.

En el balcón Pepe Luis

Ese año no empujó la carreta

Dentro, el dentista sacándole

A Adelita la muela.

Luego me contó mi amigo

Y yo de verdad lo creo

Que cuando dieron los “vivas”

Ella iba contestando

Con las “estenazas” adentro.

Anécdotas allí pasan mil

Algunas surrealistas

Como el día que pusieron

A mi marío de caballista

El pobre no había subío

Ni a un caballito de la feria

Y además estaba malo

Imagínense la escena.

El caballo andaba lento

Pues era flojo el pobrecito

Y mi marío intentando

No caerse el angelito.

Al caballo, desde entonces

Desde ese día a la fecha

Ya no le llaman Romero,

Ahora le llaman Babioca...

Como ven, mi pregón está hecho de retales

Me paso de una cosa a la otra

Otra cosa no me sale.

Y lo advertí en su momento

A quien me dijo que lo hiciera

Que yo pa lo serio no sirvo

Ni tengo ninguna carrera.

Hay gente que a mí me pregunta

  
Si ha habido aparición

Y es que la Virgen se aparece

A los limpios de corazón.

A los que cuando van al Rocío

Para rezarle en la Ermita

Primero rezan al Niño

Que tiene en sus manitas.

Pues el Niño es la razón

De nuestra fe rociera

Su Madre la mediadora

La que nos consuela en la Tierra

Todos hemos escuchao

La leyenda de la aparición

Cuando hace muchos años

En un reseo acebuche

Una Virgen se encontró

*→ canto "el misterio de la aparición"*  
**CANCION**

Una Virgen que esperaba

Que Gregorio allí la viera

Y desde entonces echar

La semilla rociera.

Desde entonces a estos días

Con pasitos bien contaos

Han florecido hermandades

Las hay por todos lados

Desde el pueblo más cercano

Hasta del lejano extranjero

Vienen tras su Simpecao

Todos los buenos rocieros.

Referente al tema de la Virgen, yo siempre me he preguntado y he sentido curiosidad por la procedencia de la Virgen que <sup>AMAMOS</sup> ~~adoramos~~, pues mezclamos leyenda con historia y... ¡claro! ¿Cómo esta imagen podía estar dentro de un árbol? ¡Imposible! Pero atendamos al detalle del lazo del sombrero que venden en la tienda de la Ermita con la leyenda: “Verdadera medida de la Imagen de la Virgen del Rocío”, mide lo que la copa del sombrero, unos 85 cm, que es la medida antigua denominada “una vara”. Por lo tanto el tema no cuadra. Siempre le he estado dando vueltas a la cosa. El otro día - preparando el pregón - hurgué en mi biblioteca y cayó en mis manos un libro que hace años compré allí en el Rocío y que publicó la Hermandad Matriz de Ntra Sra del Rocío de Almonte, escrito por Manuel Ángel López Taillefert, llamado “El Rocío, una aproximación a su historia”.

En él se me desvela la procedencia de la imagen querida que siempre nos espera en su Ermita, y me vais a permitir que comparta con vosotros; dice así más o menos, y yo lo transcribo, aunque extractado.

- Esta imagen que hoy vemos ataviada de brocados y ricas telas responde en su interior a una talla completa fechable a finales del siglo XIII. Esto equivale a decir que se trata, por la coincidencia cronológica de aquella primitiva imagen que fuera colocada por Alfonso X el Sabio hacia 1280, momento en que se erige la primera ermita.

Se trata de una imagen gótica y está ricamente tallada en madera de abedul. Si bien en el siglo XVII sufrió algunas transformaciones para ponerle la vestimenta de tela a gusto de la época.

La gran devoción y culto a la Virgen se debió tras la Reconquista en parte a Fernando II El Santo y Alfonso X el Sabio, quienes en cada tierra conquistada solían colocar la imagen de una Virgen, bien levantando una ermita o pequeña iglesia o transformando una pequeña mezquita o morabito musulmán al culto cristiano, éste último es el caso que nos ocupa,

dado que la dominación árabe había durado tanto tiempo en Al-Ándalus.

El modelo iconográfico de la virgen del Rocío responde al primer gótico de Virgen con Niño de influencia francesa. Este modelo iconográfico responde al Concilio de Éfeso que define a María como “Theotokos”, es decir, madre de Dios, y a Éste, en la figura del Pastorcito, que es el niño que sostiene entre las manos.

La Virgen está vestida posiblemente en la época de los Mínimos, cuando esta orden de frailes del convento almonteño de la Victoria tenía su custodia, responde a la moda de gran dama española de la corte de los Austrias impuesta a principios del siglo XVII.

Con el tiempo, el traje va evolucionando y la primitiva gorguera que rodea el cuello se transforma en rostrillo por el que exclusivamente asoma el óvalo de la cara, quedando tal y como hoy la contemplamos rodeada y enriquecida con los atributos de orfebrería como son: las ráfagas, el cetro, la corona y la media luna que la hace inconfundible con las otras vírgenes, y que además responderá a la descripción de San Juan sobre la mujer del Apocalipsis: “... vestida de sol, rodeada de doce estrellas y la luna a sus pies”-

“Madonna bellissima” fueron las palabras del Santo Padre cuando, postrado a sus plantas, la vio por primera vez.

A mi Hermandad de La Caleta

En su momento oportuno

La Virgen le dijo “ven”

Y a sus plantas nos tuvo.

Con pocos medios y mucha ilusión

Dimos nuestros primeros pasos

Y en la Calle la Bolsa en un piso

Empezamos unos cuantos.

Esa semilla la pusieron

Dos malagueños con ilusión

Antonio Galván y Rafael Cotta

Y un grupo grande

De los que aquí habemos un montón.

Sigo escarbando en mi mente

Y recuerdo aquella tarde

Que Rafael Cotta tenía



Una cita con Don Ángel.

Don Ángel Díaz de la Serna

En aquel tiempo

Presidente de todas las Hermandades.

Con Rafael acudimos siete

Fue una tarde calentita

Mil problemas y objeción

Pero al final mi Caleta

Salió siendo Asociación.

La Virgen se sonrió

Y dijo “ahora echo una mano”

Y nos trajo a Santiago Muñoz

Y desde ahí empezamos.

La suerte nuestra ha sido

Que todos los hermanos mayores

Que mi caleta ha tenido

Han puesto el listón muy alto

Por ella se han desvivido.

Juan Miguel cogió el testigo

Y consiguió con los años

Las dos casas que mi hermandad

Con orgullo disfrutamos.

Todas estas cosas se consiguen

Con miles de donaciones

De trabajo, comidas y rifas

Y muchas colaboraciones.

Por orden cronológico

Ahora me toca hablar

De nuestro hermano Mayor actual

Miguel Zurita Benavente.

Este es de los antiguos

De los grandes caleteros

De los que yo llamo

De la buena gente

¿Te acuerdas, Miguel Zurita,

De aquellos tiempos de verbenas

Cuando representábamos a la Hermandad

“Los Llorones” y “La Manteca”?

El papel de hermano mayor

No es fácil ni gratuito

Es casi anteponer la Hermandad

A tu familia, trabajo y amigos

Es estar siempre dispuesto

A alegrías y sinsabores

Y hasta “arrascarse” el bolsillo

En muchísimas ocasiones

Zurita estña toreando

Con un toro muy difícil

Pues hay que seguir pagando

Y pagando en plena crisis.

Entre todos han conseguido

Una Hermandad de primera

Con una carreta de plata

Que deja asombrado a cualquiera.

Que por obligación

Había de pasar por Calle Larios

Pa que todos los malagueños

La piropearan a su paso.

Pero la cosa molesta

“pa eso están los carnavales”

O “una manifestación”

O el día de los pedales.

¡Menos mal que está el túnel!

Pues si nos desvían – pa que no molestemos –

Por el Seminario

Figúrense cómo llegaríamos

Con las cuestas al Santuario.

He resaltado la labor de los distintos hermanos mayores, pero no hay que olvidar que, junto a cada uno de ellos, ha habido un grupo de hermanos que forman la junta de un gobierno que, a la par de ellos, han dedicado y dedican su tiempo altruistamente por el bien de la Hermandad. Son personas a las que une el amor a María Santísima del Rocío, y cada grupo en

su etapa ha desarrollado una labor importantísima para que nuestra Caleta sea hoy lo que es, una Hermandad de las grandes, bien considerada en todas partes y en todos los círculos.

Pues cuando se habla de la Caleta se suele escuchar “Ozú es que La Caleta...” y es que la Caleta es punto y aparte, esto nos tiene que servir de orgullo – y sin menospreciar a nadie – y de satisfacción por lo que somos y de ambición por lo que queremos ser.

A engrandecerla todos los hermanos contribuimos haciendo cada uno lo que sabe y puede, con la mejor de las voluntades, pintando, organizando comidas, exposiciones, vestidos de Reyes Magos, rifas, cantando, metiendo mano en la cocina, sirviendo, y a nadie se le caen los anillos siempre que sea por algo en beneficio de la Hermandad.

Y hasta en lo referente a Culto y Caridad contamos con un matrimonio, digno de nuestra Hermandad

A veces he escuchado

  
Y he sido testigo de ello

Comentar a algún hermano

Quién es más o menos rociero

- Yo lo soy desde tal año
- Mis padres ya me llevaban

Y a mí me parece extraño

Que se digan estas bobadas.

Ningún hijo es menos hijo

Por haber nacido después

Es la Virgen quien nos llama

Cuando tenga que suceder

Ella que sobre todo

Es Madre del Pastorcito

Elige, llama y acoge

A los que quieren a su Hijo

Ese niño que de mayor

Dará su vida por nosotros

Y que hará de Ella un ejemplo

Que debemos seguir todos.

Por eso no es más rociero

El que más tiempo lleva la medalla

Para la Virgen todos somos iguales

Es nuestra Madre la que nos ama

La que escucha nuestras penas

Cuando vamos a su ermita

Y se alegra orgullosa

Si le contamos nuestras alegrías.

A la que cuando hacemos el camino

Soñamos con llegar a verla

¡ Es nuestra meta, Rocío,

Postrarnos ante tu reja !

Y es que es verdad, soñamos durante el año y contamos los días para ir a verla, al que es rociero no le importan los kilómetros – Y está un rato lejos - para ir en el año todas las veces que pueda.

Es el amor a aquella imagen que ninguno sabemos lo que tiene, pero cuando nos encontramos ante Ella y su Divino Hijo, el tiempo desaparece, son momentos que se vacía nuestra alma, y no importa corran las lágrimas por nuestras mejillas, musitando nuestros labios una oración y nuestro corazón implorando un deseo, un darle gracias o un alivio a

algún mal. Son momentos que a nadie que no sea rociéro se le pueden explicar porque no le entenderían. ¿Qué habrá en aquel lugar? ¿Qué magnetismo de gloria desprende? Que el que cree se va lleno de Rocío y el que no cree, vuelve.

Por eso, si tenemos aquí nuestro Simpecado esperándonos todos los meses, ¿Por qué vamos a dejarlo solo? Si Ella espera, que desde aquí se le rece ¡Pues vengamos a rezarle!

Y ahora me vais a permitir un tironcillo de orejas, y lo voy a decir en verso, pa que más suave parezca:

En la Misa sabatina

Que durante el año hacemos

A veces nos sorprendemos

De ver más gente en el coro

Que los que abajo habemos.

Qué bonito es el sombrero

Que te adorna de Pastora

De color negro tu pelo



Que bajo el encaje te asoma

Y al mirarte veo el Cielo

Rocío Blanca Paloma.

Al son del tambor te bailan

Las flores de tu sombrero

Cuando vas camino de Almonte

¡Qué suerte tienes, almonteño!

Este año los rocieros celebramos un paso importante que se produce cada siete años, y es el traslado de la Virgen a hombros de los almonteños a la Parroquia de Almonte.

La única referencia escrita que se conserva en las actas capitulares del Ayuntamiento de Almonte data del año 1607, aunque es probable que estos desplazamientos se vinieran haciendo desde mucho antes, porque la Virgen era llevada al pueblo por diferentes razones; epidemias, sequías, hambre,

guerra, alguna desgracia pública y también en acción de gracias por algo importante. Ya en el siglo XX, y con motivo de la reinauguración de la parroquia de Almonte, que fue destruida tras la guerra civil española, en el año 1949, es cuando se acuerda una fecha para celebrar este traslado; y será siempre el 19 de agosto cada 7 años.

Al atardecer de este día y cambiado su vestido de Reina por el de Pastora, que es el traje de viaje utilizado por las damas del Siglo XVII, se le vela el rostro con el “pañito” y se cubre con un capote o guardapolvo, siendo llevada por el camino de los llanos entre arenales y pinares.

Al día siguiente, al amanecer, y tras una noche de camino, (son 15 km. Los que separan Almonte de la Aldea) en el Chaparral y con los primeros rayos del sol, entre vivas y disparos de escopetas se descubre la imagen y seguidamente es conducida a la Iglesia

Parroquial de Ntra. Sra. De la Asunción; allí permanecerá 9 meses, siendo la vuelta una semana antes de la Romería de Pentecostés.

En esta ocasión la vuelta es de día, siendo cubierta con el capote al amanecer y descubierta ya en la Aldea al atardecer.

Este acontecimiento que he tenido la suerte de ver y vivir, es desde luego verdaderamente emocionante, emociona el ver con qué cariño las “abuelas almonteñas” portan los enseres de la Virgen, las ráfagas, coronas, cetros, etc, todo ello andando desde Almonte. Como decía antes, ¿qué tendrá esta imagen de la Virgen, que es capaz de quitar penas, dolores y cansancios? Sencillamente creo que ese algo es eso que todos tenemos en el fondo de nuestra alma, como es el necesitar apoyarnos en una base que nos sustenta, en algo que, real o irreal, nos anima a seguir su ejemplo, a seguir sus pasos de Peregrina de

la Verdad. Esta Verdad -con mayúsculas- como es Su Hijo, para nosotros los rocieros, el Divino Pastorcito, el primer rociero de la Gracia de Dios, el que nos pide especialmente en cada Misa que nos demos la paz, esa paz que tanto necesitamos en nuestras vidas.

Desde los orígenes de la Iglesia se venera a la Madre de Dios, tras la encarnación del Verbo María, la mujer del “Sí” se sitúa en el centro de la historia.


Un personaje evangélico, Natanael, preguntaba: ¿Qué puede salir bueno de Nazaret? Y la Iglesia ha sabido contestar a esta pregunta. “De esa pequeña ciudad israelita, del pequeño Nazaret, ha salido la Gloria de Israel.

Esa Gloria era el mismo Jesús, y , como siempre a su lado, su Madre, María, la que escucha la palabra de Dios y la guarda en su seno. Mujer, Madre y compañera de su Divino Hijo desde el acontecimiento del Nacimiento su infancia, vida pública, muerte y gloriosa resurrección.

Mujer y Madre que en los momentos de necesidad de su pueblo apremia a su Hijo para que atienda al prójimo. Recordad el Evangelio de Juan en 2.5:

“Haced lo que Él os diga...” dijo en la Boda de Caná de Galilea.

En la Fiesta de Pentecostés que celebramos, todo empieza y acaba en la imagen de María. Tú estabas ese día con los que acompañaron a tu Hijo en vida y también estabas con sus discípulos cuando recibisteis la Gracia del Rocío divino del Espíritu.



Ésta eres tú, Rocío,  
Bienaventurada eres.  
Dios te escogió a ti Señora  
Entre todas las mujeres.  
Eres consuelo continuo  
De tus hijos en la Tierra  
Que acuden a Ti, madre mía,  
Para contarte sus penas.  
No nos abandones nunca,  
Que no acabe tu Rocío,  
Que de él nos empapemos

¡Quién pudiera ser el Niño!

Para sentirnos seguros

Sobre tus manos benditas

Y estar contemplando siempre

Esa cara tan bonita.

Sueño con ese momento

De estar contigo en la ermita

Quisiera ser vela, fuego

Para estar a tu verita.

Hoy me toca ser la voz

De mi Hermandad de la Caleta

Y te mando en ramo de flor

Toda la esperanza nuestra

Cariño de los caleteros

De una Hermandad que te quiere

Y que se muere, Rocío,

Por ir todos los años a verte.

Y esto, señores, es lo que he sabido hacer ... Me sentiría feliz si os ha gustado y pido disculpas por los fallos que haya podido cometer.

He hecho lo que he podido y sabido, pero sobre todo, a mi mano la ha guiado lo que mi corazón ha sentido.

VIVA LA VIRGEN DEL ROCÍO